

POR LUIS SOTO
@LUISSOTODAGENDA

Agenda confidencial A López lo que es de López

Pocas veces un presidente de México ha tenido la oportunidad de propinarle a nuestros arrogantes y pendencheros "partners" unos cuantos ganchos al hígado y "uppecuts" para dejarlos turulatos, como lo hizo Andrés Manuel López Obrador con la carta que dirigió al presidente de la República Popular China, Xi Jinping, en donde le pide apoyo y cooperación para aclarar el espinoso asunto del tráfico de fentanilo.

De manera breve, concisa y contundente AMLO le expone a Xi Ping, en una misiva fechada el 22 de marzo pasado, que "según información disponible el fentanilo se produce en Asia y se vende libremente para su exportación a Canadá, Estados Unidos y nuestro país". Más adelante, en unos cuantos párrafos le explica las consecuencias que ha tenido el consumo de esta droga en los Estados Unidos (más de 107 mil fallecimientos en 2021), la rentabilidad del negocio, y los esfuerzos de México para combatir este flagelo, subrayando que "en nuestro país no se produce fentanilo y que por nuestra frontera sólo ingresa el 30 por ciento de lo que se consume en Estados Unidos".

Le comparte al presidente chino que "últimamente de manera falsa e irresponsable, algunos legisladores de Estados Unidos han culpado a México de la desgracia que padecen en su país a causa del consumo de fentanilo; inclusive han llegado a decir que si no detenemos a las bandas de narcotráfico que operan en México y que introducen esta droga, podrían presentar una iniciativa a su Congreso para que fuerzas armadas de Estados Unidos invadan nuestro territorio. Tales planteamientos son en sí mismos una falta de respeto y una amenaza inaceptable a nuestra soberanía; además, hay detrás de

ellos una actitud absurda, manipuladora, propagandística y demagógica que se aprovecha de la falta de información sobre este y otros temas en la población estadounidense".

López Obrador agregó en su misiva: "Acudimos a usted, presidente Xi Jinping, no para pedirle apoyo ante estos groseros amagos sino para solicitarle que por razones humanitarias nos ayude a controlar los envíos de fentanilo que puedan remitirse de China a nuestro país. Por ejemplo, serían un apoyo inestimable contar con información sobre quienes importan esa sustancia, en qué cantidad, en qué embarcaciones, cuando sale de los puertos chinos a qué puertos mexicanos llega y el tipo específico de sustancia. Con ello nosotros tendríamos un mayor control sobre el ingreso de esta droga que en México sólo está autorizada para fines médicos y cuyas importaciones legales son muy pocas".

La respuesta del gobierno chino a la carta del presidente López Obrador, que le ha dado la vuelta al mundo, fue contundente, demoledora para Estados Unidos y con repercusiones internacionales: El problema del fentanilo es completamente "made in USA," afirmó la vocera de la cancillería del país asiático. Los Estados Unidos deben "resolver la grave crisis de mortalidad por el consumo de esa droga," agregó.

Bob Menéndez, Lindsey Graham y otros pendencheros, soberbios, hipócritas, cínicos, sinvergüenzas... legisladores norteamericanos, como los ha calificado AMLO, así como los "polkos" mexicanos que le han entrado al tema tuvieron que tragar tubérculo poblano ante las declaraciones del gobierno chino.

Al César lo que es del César y a López lo que es de López, pues.